CAPVT

Volumen XV

EDITORIAL

Muchas gracias por seguir leyendo y apoyando las publicaciones de la Corriente 1611, la editorial les agradece y uno de los mensajes que les quiere dar es que como Tempestistas debemos de dejar en claro en donde esta anclada nuestra esencia, sobre todo en este nuevo Aeon, en donde todos van a la deriva, sin la actitud de dejar posturas claras, en donde todos tratan de justificar sus posturas mas allá de luchar por un pilar radical. Si a estas alturas se sigue hablando de izquierda o derecha, es que no se entendió nada, ni mucho menos en donde estamos, ya que nos estamos olvidando de todo aquel pasado que nos trajo a este tiempo, la nuestra no es la simple categoría de una lucha de izquierda contra derecha, así como no es ponernos de lado de una simple idea política, filosófica o económica, lo que nosotros proponemos como Tempestistas es el crear un nueva moral basada en el poder, en la VOLUTAD. Nuestra magia es tal, ya que nosotros somos un Nexion que une y se pone por encima de la mano izquierda o derecha creando una entidad por encima de toda cuestión humana llamada ante los ojos del mundano como la simple Tempestad. Somos la lucha del total y absoluto Xaos mediante los medios mas próximos ante nuestro alcance, es por ellos que escribimos la palabra Caos con X. Con la letra que se usa para denominar a un factor desconocido en las matemáticas; dejando así la puerta abierta para que la palabra Caos se vuelva Naos. La entrada al nuevo Aeon, Caos y Naos se vuelven uno en Xaos permitiendo que nuestra lucha mediante la vanguardia artística Tempestista se vuelva un Nexion abierto para que cualquiera manifieste las energías del acausal en este nuevo Aeon de Fuego. Se que esto se vuelve un poco complejo para los no iniciados, pero se trata de eso, de que el mundano tenga toda la informacion en nuestras publicaciones, sin embargo que no entienda nada de ello. Pues ellos
La Guerra Cristera fue un acontecimiento que cimbro a México, país que estaba pasando por un largo periodo revolucionario. El gobierno del general Calles amenazaba el gran poder que en el siglo veinte, aún tenía la Iglesia Católica con el pueblo, entonces usaron la fe del campesinado para crear milicias armadas que se definieron como cristeros. Venerados por la rancia derecha mexicana, los cristeros fueron una herramienta del Vaticano en sus luchas de poder e interferencia en la soberanía nacional, tienen su mérito en ser facciones de guerrilleros con voluntad de

APOCALIPSIS 16-11

Por ello somos una vanguardia artística, antes de ser mecenas o administradores de las artes, todos estamos dentro de esta lucha, todos compartimos la misma esencia. Mejor ser un Tempestista (11) que el CEO de una empresa mediocre, elegimosser la Tempestad a ser la torre (16) que cae ante ella.

Pero el Tempestismo es la torre oscura de la tempestad 16-11

Este es el numero 15 de Caput, el del numero hiperboreo de los tres 5. 555= VVV

VOLUNTAS VNIVERSUM VINCIT

Los nuestros y aquellos que tengan nuestra esencia conocerán esta frase.

los dos polos opuestos, positivo y negativo unidos mediante el Nexion que es la cadena que une a los opuestos encadenados en este mundo, pero aquel que sabe los secretos no esta sometido a las cadenas de la materia. El Tempestista es el creador, el Diablo absoluto que crea mediante sus obras, que usa su creatividad para unir con el Nexion de su magia aquello que no debe ser unido por ley del creador, para así liberar a la humanidad. Quien tenga entendimiento que tome el Arcano XV y use sus secretos para pasar al siguiente nivel, que construya obras que ofendan al tirano de este universo y libere su individualidad hacia las estrellas.

DESPUES DEL XV SIGUE EL XVI

Me corresponde quitar el velo en este numero sobre muchos de los secretos de nuestra Orden, y aun así, pocos entenderán nuestra misión, aun así todos nos acusaran de blasfemar uniendo polos que bajo la ley mosaica nunca debieron de unirse, pero por ello este numero 15, es publicado como el primer numero en el año 100, de la centuria Fascista. Esta nueva centuria debe de ser inaugurada con la misma semilla, el Fascismo nunca se trato de someter a los hombres ante la moral reaccionaria, es por ello que el Tempestismo viene a tomar su papel en la historia, recordando a todo aquel que tenga nuestra esencia su camino dentro de la destrucción absoluta en la Tempestad.

Cabalguemos el trueno que anuncia a un hombre nuevo, convirtiéndonos mediante nuestras obras en Tempestad pues esta engendra la genialidad.

SALUD Y VICTORIA

LOS CRISTEROS

POR MAX VINDEX

"La 'Iglesia' es el ídolo del parásito sacerdotal. El 'Estado' es el ídolo del parásito político. ¡Cuidado, oh, América! que, al escapar de los engaños sagrados del monje, serás una presa fácil para 'la bondad amorosa' del político."

RAGNAR REDBEARD

La Guerra Cristera fue un acontecimiento que cimbro a México, país que estaba pasando por un largo periodo revolucionario.

El gobierno del general Calles amenazaba el gran poder que en el siglo veinte, aún tenía la Iglesia Católica con el pueblo, entonces usaron la fe del campesinado para crear milicias armadas que se definieron como cristeros.

Venerados por la rancia derecha mexicana, los cristeros fueron una herramienta del Vaticano en sus luchas de poder e interferencia en la soberanía nacional, tienen su mérito en ser facciones de guerrilleros con voluntad de combate, pero todo ese potencial humano fue usado por la Iglesia de acuerdo a sus intereses.

Autores afiliados a la derecha, ponen a los cristeros como ejemplo de heroísmo y nobleza, pero esto se aleja de la verdad histórica, en realidad los cristeros fueron milicias de matones que asesinaron maestros rurales, aterrorizaban los poblados, reclutaban a la fuerza a niños y en general mataban a quien no comulgaran con un fundamentalismo católico. No se diferenciaban de lo que hacen los carteles de la droga.

Los cristeros tuvieron buenos militares entre los suyos, uno de ellos fue Enrique Gorostieta, mercenario de quien se dice era masón y otras versiones (la de los conservadores) que era un católico ferviente, y el otro Victoriano Ramírez alias "El Catorce", buenos líderes militares pero que terminaron siendo muertos a traición, el primero porque se oponía a las negociaciones con el gobierno, el segundo siendo sentenciado y ejecutado por órdenes de un cura. Mucho potencial y voluntad desperdiciados.

El general Saturnino Cedillo se alegró que los cristeros mataran a su propio caudillo El Catorce, porque con eso mataron su propio movimiento. Cuando contradices a los intereses de los curas, estos no dudaran en traicionarte y ejecutarte.

El proyecto nacional del presidente Calles estaba encaminado a crear una república social, por eso fue apoyado entre otros por el caudillo yucateco Felipe Carrillo Puerto que lucho contra la oligarquía local, por un estado social y una soberanía del pueblo maya. Así como por Tomas Garrido Canabal caudillo de Tabasco que creo su propio grupo paramilitar los Camisas Rojas para defender los ideales de la revolución y contra el clericalismo.

Este proyecto de republica social tomaba la figura de Quetzalcoatl como símbolo de la Idea Nacional,

es conocido el hecho de que se intentó sustituir la figura de Santa Claus en las celebraciones de navidad, por la Serpiente Emplumada.
El Logos de Quetzalcoatl es el unificador de los diferentes pueblos de México, bajo el gobierno callista y sus aliados ese logos estaba resurgiendo como identidad, por eso el Vaticano movilizo a sus milicias, para asesinar esa identidad antes que naciera.
La Iglesia Católica es una organización anti-nacional, solo trabaja para los intereses políticos de ese parasito incrustado en Roma llamado el Vaticano. Cuando un gobierno es contrario a sus intereses entonces movilizara a sus ejércitos en una cruzada contra ese gobierno.
Lo vienen haciendo desde hace siglos, en la Edad Media la nobleza germánica eran su fuerza militar, un montón de matones que saqueaban poblados, violaban y derrocaban reyes que fueran acusados de herejía.
La Guerra Cristera fue otro episodio de esa subversión contra la soberanía nacional por parte de la iglesia.
Los campesinos analfabetos pero devotos guadalupanos, asesinaban maestros rurales que no enseñaran religión, violaban y saqueaban pueblos con gobiernos socialistas, todo con la bendición del Papa desde Roma y sus curas.
¿Cuánta sangre se perdió en un conflicto inútil? La Guerra Cristera dividió al pueblo, hizo que los mexicanos nos enfrentáramos entre nosotros en una guerra inútil alentada por los altos mandos del Vaticano, mientras ellos nunca vinieron a México a pelear, sino que desde Roma alentaron y bendijeron una guerra civil.
Sucedió lo mismo en la España republicana, la Iglesia apoyo a su caudillo de pacotilla Franco para sublevarse y derrocar al gobierno soberano para que los curas y banqueros no perdieran sus privilegios.
Podemos citar el caso de Mussolini que tuvo el error de pactar con los curas en lugar de abolir el Vaticano, al final los curas y nobles lo traicionaron.
La Iglesia es un parasito en todo pueblo, trabajan como las ONGS de la ONU, conspirando, traficando niños e influencias, manteniendo su poder, respondiendo a una organización ajena sin patria y sin pueblo.
Los cristeros no fueron héroes, no fueron patriotas, fueron mercenarios usados para intereses ajenos a la patria. No merecen ningún reconocimiento por parte de nosotros el pueblo.
Toda revolución verdadera debe tener entre sus máximas prioridades expulsar al parasito sacerdotal y a sus seguidores mojigatos, reaccionarios y beatos, de lo contrario ellos desde adentro mataran toda revolución.
Los cristeros fueron esa subversión que peleo contra el resurgir del Ideal Nacional, quedando después de ellos los sinarquistas y demás grupos de la derecha reaccionaria fieles únicamente a los bancos y el Vaticano.
El despertar del Logos de Quetzalcoatl es el resurgimiento de la identidad nacional contra el parasito sacerdotal y su dios del desierto. Es en Quetzalcoatl que el pueblo debe unirse para encontrar su destino.
La Iglesia es lo contrario a la revolución y con ella no se pacta, se le combate y se expulsa su influencia de nuestros pueblos.
La Tempestad barrera al cura y al banquero, para dejar camino a la nueva patria criolla, social y eterna.

TEMPESTA

ETERNA

SOY FASCISTA POR EL M-19

Yo no me hice fascista por Hitler sino por Bateman y la guerrilla colombiana del M-19

Cualquier fascista, NS o nacionalista de la escena radical colombiana admite en secreto que los postulados del M-19 fueron creados bajo la misma doctrina que ellos defienden: el nacionalismo. Cualquier libro, periódico e incluso el mismo M-19 aceptan que fueron y serán nacionalistas. Pero esto no lo van a aceptar porque aún viven con delirios uribistas y de extrema derecha

Aún recuerdo mi infancia en el sur de la capital colombiana cuando mis abuelos en el barrio Ciudad Jardín me contaban que el M-19 se robaba la leche y los víveres de los monopolios para regalárselo a los pobres. Y al día de hoy pueden preguntarle a cualquier adulto mayor y sólo dará opiniones positivas del M-19. Ninguno olvida a Jaime Bateman y sus palabras en la televisión: "¿Qué es la paz? ¿La paz es que se acaben los combates guerrilleros o la paz es que dejen de morirse cuatrocientos niños de hambre al día? ¡La paz pasa por la justicia social!"

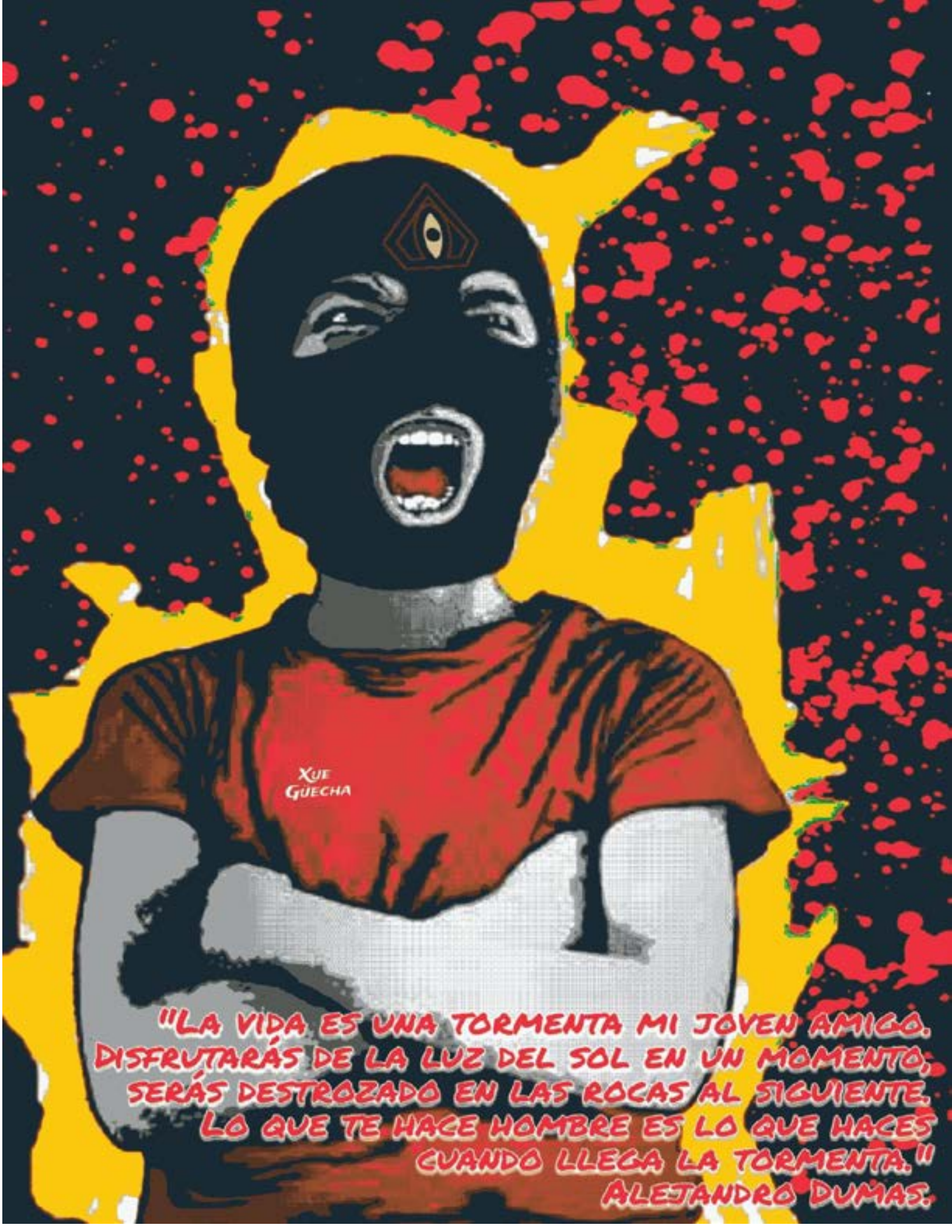
Jaime Bateman Cayón fue uno de sus fundadores del M-19: luego de desertar de las FARC buscó a los intelectuales y seguidores del general conservador Gustavo Rojas Pinilla y su movimiento ANAPO. Luego del robo de las elecciones del 19 de abril de 1970 y el fallecimiento del general, para 1974 ya se sentía un inconformismo por el fraude electoral y se decide fundar el M19, junto con los representantes del ala socialista de la ANAPO donde había una cantidad importante de antiguos militares ligados a Rojas Pinilla, que pasarían después a integrar el M-19.

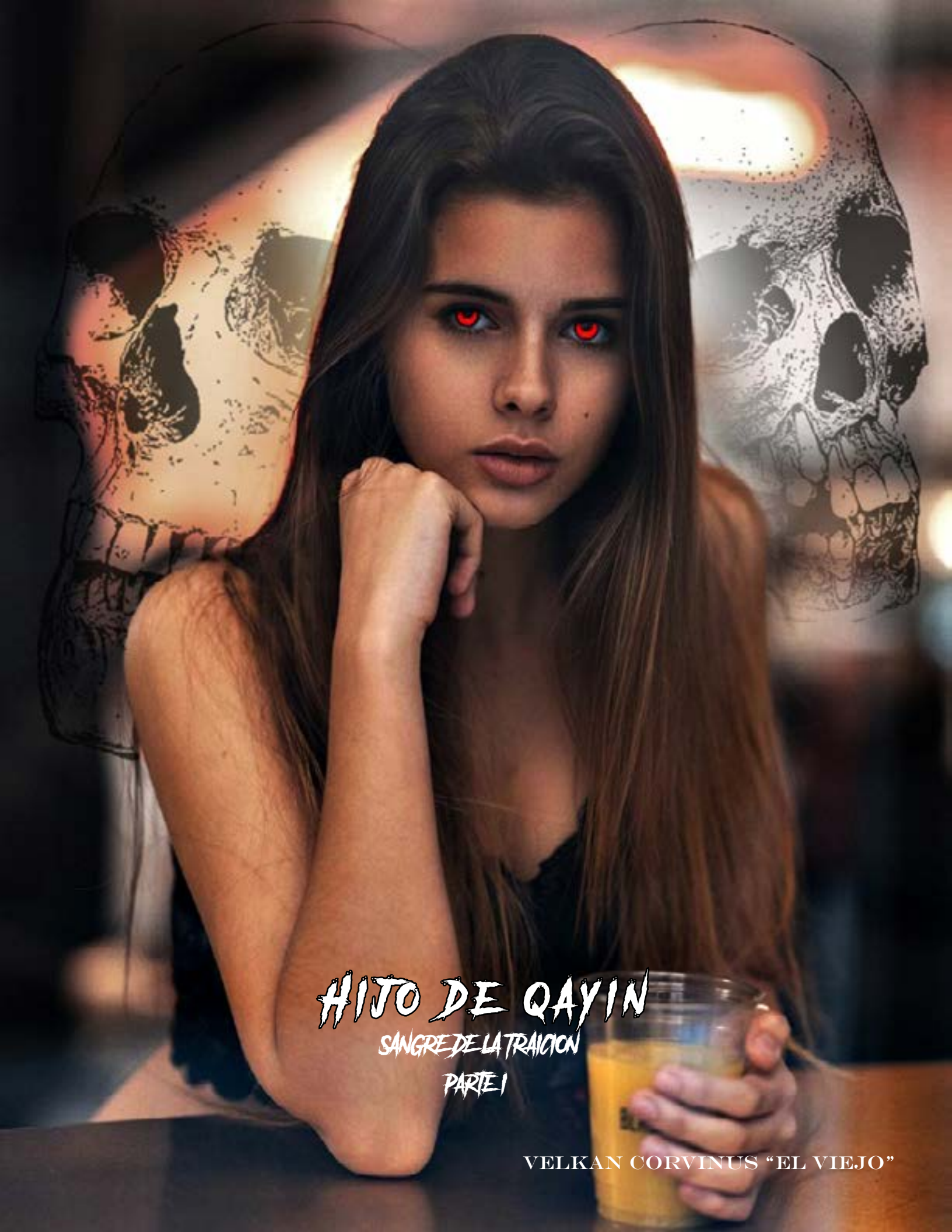
Bateman buscó superar la anacrónica guerrilla rural por un modelo nacionalista de combate urbano. Esto lo resumió su futuro comandante Carlos Pizarro Leongómez "ruptura con el marxismo - leninismo y con un internacionalismo que los hace simples peones de ajedrez global, para asumirse como parte de una historia nacional: Bolívar, los símbolos patrios, las tradiciones culturales no son concebidas como símbolos burgueses, sino como patrimonio de la revolución"-

El M-19 no sólo se declaró nacionalista sino revolucionario al asimilar el corporativismo de Rojas Pinilla con algunos esbozos de proteccionismo del Partido Conservador. El lenguaje que empleó el M-19 fue algo nuevo y novedoso para la época del auge guerrillero, ya que se alejaron del comunismo clásico y de la Revolución Cubana para tomar una postura nacionalista y singular; Bateman quien fue un fundador, creía que a la revolución hay que "darle sabor de pachanga, hacerla con bambucos, vallenatos y cumbia y cantando el himno nacional"

Bateman creía que la lucha debía de tener un alto nivel ideológico con índole nacional, que fuera la representación de la cultura colombiana, por ello su principal conjunto ideológico gira en torno a ser nacionalista para reivindicar y proteger los aspectos tradicionales y nacionales, además de bolivariana, para así tratar de recuperar el legado de unidad nacional.

Y sí, el M-19 incendió el Palacio de Justicia, asesinó oligarcas y cometió errores, pero ¿acaso no es esa violencia contra el orden burgués que demanda el fascismo? No seamos hipócritas ni ingenuos, el M-19 era jerarquía militar, espíritu y lucha frontal contra la oligarquía. Mi nacionalismo es igual al de Bateman, ***¡un fascismo con sabor de pachanga al ritmo con bambucos, vallenatos y cumbias!***


XUE
GUECHA
"LA VIDA ES UNA TORMENTA MI JOVEN AMIGO.
DISFRUTARÁS DE LA LUZ DEL SOL EN UN MOMENTO,
SERÁS DESTROZADO EN LAS ROCAS AL SIGUIENTE.
LO QUE TE HACE HOMBRE ES LO QUE HACES
CUANDO LLEGA LA TORMENTA."
ALEJANDRO DUMAS.



HIJO DE QAYIN

SANGRE DE LA TRAICION

PARTE I

VELKAN CORVINUS "EL VIEJO"

Estamos en un baldío, a las afueras de la ciudad, a punto de ejecutar a unos policías corruptos implicados en la red de tráfico de Wonderland. Los atrajimos a un punto, con dos de nuestros camaradas que fueron la carnada, tras nuestro club ser boletinados como forajidos por la ley de la ciudad.

—¡¡Tienen idea de los problemas que van a tener!?, ¿somos policías, no pueden matarnos!?— decía uno de los oficiales hincado y atado junto con los demás mientras Wild Jack preparaba la colt.

—Los sabemos, y no nos importa; no se preocupe oficial, usted no será el único, le enviaremos amigos allá al infierno.— le respondía Jack, con un tono burlesco compasivo mientras se ponía en posición, apuntando a su cabeza, listo para respirar.

—Tú dices Marcus, ¿lo hago?—

Con ese comentario volví a entrar en sí, lejos de mis pensamientos. Me dirigí hacia el oficial principal, para tratar de buscar respuestas.

—Dime todo lo que sepas sobre la red, ya sean nombres, involucrados, lo que sea, y trataré de que seas perdonado.— El oficial simplemente me escupió en la cara, mostrando una cara de disgusto repulsión hacia mí.

Me levanté, dando la señal a Jack para iniciar con la ejecución.

—Requiescat in Pace— exclamó Jack mientras le disparaba en la cabeza a cada uno de los policías que estaban hincados.

—¿Requiescat in Pace?, ¿es en serio Jack?— comentaba Serge de manera algo burlesca.

—No lo sé, me pareció que sonaría genial en un momento como éstos.— respondía Jack, mientras limpiaba su colt y se preparaba para montar su Harley junto con los demás.

Yo simplemente me quedaba observando los cuerpos de los policías, mientras otros compañeros los apilaban para rociarlos con gasolina y hacer una hoguera con ellos.

—¿Estás bien Marcus?, desde que esa mujer nos llamó para hacer sus trabajos y tomarte como su emisario te has comportado extraño.— preguntó Serge con un tono de preocupación.

Como siempre le respondí que estaba bien y solamente estaba algo cansado.

Al final de hacer nuestras tareas, nos dirigimos a un bar a las periferias de la ciudad, ya que no podíamos estar tan cerca de ella ya que nos buscaban. Al llegar, varios sabían quienes éramos, pero no nos vieron como criminales, sino como héroes.

El bar se puso de fiesta por la llegada de los Black Knights al lugar, los justicieros de California. Varias rondas de bebidas fueron gratis para nosotros, y varios se querían unir a nuestras filas, en el furor de nuestra llegada; también nos mencionaban que al parecer, iba a iniciar un levantamiento en contra del alcalde de la ciudad, por parte de grupos extremistas de las escuelas y de la Universidad, como de la total de la población que ya estaban hartos.

Yo al escuchar dichas noticias, no pude evitar sumirme en mis pensamientos. Ya había pasado un tiempo desde mi extraño encuentra con Sophia, y su iniciación, (la cual debo admitir que disfrute mucho), esa extraña experiencia me desbloqueó algo oculto que tenía en mí, mostrándome un camino y una especie de misión, pero aún sentía que faltaba algo más en mí para poder entender, algo necesario, ¿quién soy realmente?

Mordred, es el nombre con el que me llamó Sophia; ese nombre lo investigué y está relacionado a los cuentos del Rey Arturo y esas cosas para niños o lo que sea que fuera eso, ¿Qué tiene que ver eso conmigo?, ¿soy un caballero o es mi nombre clave en algún tipo de culto? Lo que vi esa vez sé que fue real, es algo muy fuerte esa visión, pero siento que el desconocimiento de quien soy yo, y mi necesidad de saber lo que soy, impiden que pueda entender esa visión que tuve con Sophia aquella vez en la cama.

Mientras estaba en una mesa en solitario, con todo el estruendo festivo del bar detrás de mí, Jack, algo ebrio, se acerca hacia mí, tratando de formular algunas palabras.

—Oye, ¿ya viste a la nena de ahí en la esquina?, no ha parado de observarte en toda la noche, ¿deberías

acercarte?—

Vi a la esquina que Jack mencionaba y sí, había una chica muy atractiva a la esquina del lugar, bebiendo una naranjada.

Era de piel blanca, pero no tan blanca, un poquito bronceada podría decirse, del tipo de chica mediterránea como española o algo así; sus ojos eran de un color verde amielados, con un brillo atrayente; su cabello era lacio y castaño, con algunos tintes de rubio; y su sonrisa era un tanto rojiza, con unos dientitos coquetos para una chica.

Aunque si me llamo la atención, tenía cosas en la cabeza más importantes que andar de don juan en cualquier lado.

Jack al ver mi desaprobación, se retiró con un gesto de "que idiota eres, está en bandeja de plata", pero no, gracias, tengo cosas más importantes en lo que debo ocupar mi cabeza, no en amoríos pasajeros.

En ese instante, mientras me perdía en mi cabeza, veo que la chica se levanta de su lugar tomando su vaso, camina hacia mí con una sonrisa y mirada seductora hasta sentarse enfrente de mí.

—¿Y bien?, ¿me darás una buena razón del porqué no te acercaste?, ¿o te inventarás una excusa del porqué estoy fuera de tu liga?— pregunta la chica con un tono seductor y confrontativo.

—Para nada señorita, solamente no estoy de humor en estos momentos. Atrás mío hay muchos que les encantaría conocerte, que te diviertas.— corto de manera educada el reto de la muchacha.

Ella al escuchar esto, pela un poco los ojos, sorprendida de un rechazo que se puede ver de lejos, no es común recibir para ella, pero que le encantó recibirlo.

—¿Cuál es tu nombre guapo?— pregunta más interesada en mí que hace unos minutos.

—Marcus, Marcus Redfield.—

—Muy bien, maaarcus, yo me llamo Leonore.— responde la chica acercando la mano para estrechar el saludo, a lo cual concepto cortésmente.

—Y dime Marcus, ¿Qué te trae por aquí?, supe que eres de esa banda de motociclistas que anda de criminales por allí y por allá.— comenta Leonore de una manera retadora y juguetona.

—No deberías creer todo lo que escuchas, las ovejas siempre le creen al pastor que los explota.— Leonore lanza una pequeña risa, mientras me muestra su cuello en señal de cortejo.

—Muy bien, ¿te gustaría ir a un lugar un poco más privado?— pregunta Leonore, mientras con su dedo acaricia mi muñeca, lanzándome miradas que podría calificar como un poco provocativas.

Estuve a punto de decir que no, pero, siguiendo consejos de mis compañeros de relajarme un poco, decidí aceptar su oferta, y la seguí afuera del bar.

Estuvimos caminando unas cuantas cuadras hasta llegar a una casa abandonada, un poco lejos del bar, a penas y se escuchaban el ruido de la fiesta. Al llegar a la casa, sentí un poco de inconformidad, como si algo no anduviera bien, pero Leonore insistía, diciéndome que había una habitación excelente para pasarla agradable. Nada de lo que decía y veía tenía sentido alguno, pero algo en mi interior me hacía avanzar adentro, una sensación parecida a lo que sentí con Sophia, pero esta vez con Leonore, ¿será acaso una señal?

Al entrar, era una casa completamente abandonada; cristales rotos, paredes rasgadas, cortinas raídas, polvo y mucha suciedad; no veía que hacíamos aquí.

—¿Por qué tengo la ligera sensación de que es una trampa?— pregunto con un tono burlesco con curiosidad de la respuesta.

—Mmmm, porque lo es, guapo.—

Al responder Leonore, veo que su cara cambia. Sus ojos cambian a un color rojo carmesí, brillantes como con luz propia, y de su boca, empiezo a observar que empiezan a sobresalir de sus labios, dos colmillos amenazantes hacia mí.

—¡Oh Mierda!—

Empiezo a correr lejos de ella lo más rápido posible; no sabía hacia donde ir, la casa era muy grande y no recordaba donde estaba la salida o la entrada. En cada habitación o sala que entraba, la encontraba a ella, con un aspecto amenazante persiguiéndome rápidamente para atacarme.

En un pasillo, a lo lejos, vi la salida; al tratar de correr lo más rápido posible hacia ella, creyendo que saldría de aquí rápidamente, esa creencia se esfumó cuando Leonore se apareció en un abrir y cerrar de ojos frene a mi, y con su mano, me golpeo tan fuerte que salí volando hacia la pared más cercana, atravesándola y cayendo muy adolorido.

El golpe me había sofocado tanto que no podía respirar, sentía un fuerte dolor en mis costados, seguramente tendría varias costillas rotas. En eso, Leonore entra tranquilamente al cuarto donde había caído, con una sonrisa seductora dirigiéndose hacia mí.

—¿Qué quieres de mí?, seas lo que seas tú.— pregunté con dificultad y esfuerzo en pronunciar esas palabras.

—Aaay Marcus, es una pena matar a alguien tan guapo y lindo como tú, pero necesito alimentarme, y esta es la forma más sencilla de atraer a mis presas, los hombre siempre caen ante la chica linda del bar.—

Leonore estaba a punto de acercarse, hasta que del fondo de mi ser, saqué fuerzas para lanzarle tierra a los ojos y tratar de correr, pero fue inútil. Leonor me tomó como muñeco de trapo, me levantó, hasta que mi cara estuviera frente a la suya, y con una mirada de hambre, mostrando sus colmillos vampíricos, miró el costado izquierdo de mi cuello.

—Te prometo que morirás rápido.—

Leonore, rápidamente, me dio una mordida en mi cuello, succionando y bebiendo poco a poco mi sangre, mientras luchaba por alejarla, pero era inútil. Perdía mis fuerzas con cada succión que Leonore me hacía, hasta que empecé a ver borroso, y después negro, ¿así terminará mi vida?

Marcus, de forma súbita, se enderezó fuertemente, exaltando a Leonore por tan súbito cambio. Marcus, con una fuerza inusual, logró quitarse a Leonore, y tomándola del cuello la alejó mientras la alzaba por el suelo, impidiendo que sus pies tocaran el piso.

—Asquerosa sanguijuela.— exclamo Marcus con una voz muy fuerte, potente, como si fuera la voz de un hombre mayor muy grande de tamaño.

Leonore se estaba ahogando con el apretón que le estaba dando Marcus en el cuello, y aún con su fuerza sobrehumana, era incapaz de zafarse; era como si un gorila tomara del cuello a un ratón, era imposible que se soltara.

Leonore, con su cara mostrando miedo y preocupación, observa que la herida del cuello de Marcus cicatriza de forma rápida y asombrosa, además de que ve en Marcus algo diferente; Marcus permanecía igual, pero pareciera que otra persona estuviera en su cuerpo. El semblante de Marcus era estoico, de alguien que con su simple presencia, haría que lobos y leones se arrodillaran ante él; sus ojos habían cambiado de color a un rojo carmesí, como los de Leonore, pero más intenso y luminosos, además de que pareciera que de sus ojos, emanara una casi imperceptible niebla rojiza que se difuminaba en el aire cerca de su mirada.

Marcos lanzo fuerte y bruscamente a Leonor al suelo, tocando con la parece del cuarto, ocasionando que la pared se cuarteara, cayendo varios pedazos al suelo, y el piso donde cayó, quedo quebrado y sumido por la fuerza en que Marcos azotó a la vampira al suelo.

Leonore, asustada, se arrinconó lo más que pudo a la pared, acercando sus piernas hacia ella, teniendo sus rodillas a la altura de su mentón, abrazándolas, y mientras temblaba de pánico y temor, exudando lágrimas de miedo de sus ojos, y su mandíbula, castañeando por el terror que sacudía su cuerpo, observó fijamente a Marcus.

—¿Es que acaso tú, parásito, no puede reconocer a tu rey?— preguntó Marcos con esa voz atronadora,

fuerte y sobrenatural que emanaba de su boca.

Leonore, al temblar por la voz, que le incitaba a tener miedo, pudo ver, aunque sea un instante, la fuerza que lo acompañaba.

Casi como si fuera un espejismo, pudo ver la figura de un hombre gigantesco, ataviado con una enorme armadura negra, cubriendo la figura de Marcus, y en su cabeza, había un halo oscuro, con doce rayos que lo coronaban.

—¡Mierda!—

Volví en si otra vez, ¿Qué fue lo que ocurrió?

Al recorar el momento en que Leonore me atacó, rápidamente revise mi cueyo, pero algo parecía extraño, pues ya no tenía la herida, ¿si me había mordido, o no?

Casi al instante, me percato de Leonore en frente de mí. Estaba con su ropa rasgada, como si alguien la hubiera lastimado, pero lo que más me conmocionó, fue su mirada de miedo hacia mí, y sus reflejos de querer apartarse lo más que pudiera de mi persona. Estaba en posición fetal, abrazándose a si misma, temblando, con una mirada de terror hacia conmigo.

De repente, rápidamente se postro frente a mí, con su frente tocando el suelo en frente mía, en posición de sumisión o alabanza.

—Perdóneme majestad, le ruego por lo que más quiera que me perdone, no sabía que era usted, le suplico misericordia, se lo ruego.— decía Leonore de forma acelerada, agitada, y con voz entrecortada por el miedo que le quería impedir que hablara.

Sin saber realmente lo que estaba pasando, pregunté a la asustada vampira.

—Oookey, no tengo idea de lo que acaba de pasar, pero cada día se me hace menos extraño este tipo de situaciones.—

—La profecía mencionaba de su regreso mi señor, debo llevarlo frente al Señor de la Noche, ¿si me concede su perdón y grandísima misericordia?— menciona Leonore, aún en el suelo y mirando hacia arriba a mis ojos.

De alguna manera, sentí pena por el estado en que se encontraba Leonore, así que me acerqué para ayudarla a levantarse. Mientras me acercaba, Leonore, rápidamente bajo la mirada, cerró los ojos, emitió un leve chirrido y empezó a llorar. ¿No se supone que yo debería ser el que se muriera de miedo?

Bajé hacia con ella, levanté su rostro para que pudiera mirarme.

—Mira, no se si esto sirva, pero te perdono, sea lo que sea que haya pasado; se que no fue tu culpa, simplemente es tu naturaleza, creo.—

Leonore, con su cara de sorprendida, seca sus lágrimas, y me ofrece una sonrisa tierna, mientras besa mis manos como en señal de agradecimiento.

Después de ayudarla a levantarse, procedí a tratar de irme del lugar, hasta que Leonore, rápidamente objetó.

—¡Espera, debo llevarte con el Señor de la Noche!— exclamó Leonore, intentando evitar que me fuera del lugar.

—¿Señor de la Noche?, lo siento, pero creo que es suficiente noche por esta noche.—

—¡Es por la profecía!, debo llevar al futuro monarca con uno de los siete señores, sólo cuando el campeón de Sophia sea revelado.—

¿Sophia?, ¿conocen a Sophia?, tal vez deba hacer lo que ella dice.

—Llévame con tu Señor.—

Leonore, de forma emocionada y dispuesta, me lleva afuera de la casa, jalándome de la mano, hasta un cementero abandonado, de donde sobre sale, una cripta abierta que da hacia el fondo.

Al bajar llegamos a un pasillo oscuro, del cual no podía ver nada, pero al parecer Leonore sí. Llegamos a una cueva gigantesca y subterránea, de la cual podía ver muy poco por unas cuantas velas que estaban distribuidas por el lugar.

—Padre, el futuro rey ha llegado.— dice Leonore hacia un vacío oscuro de la cueva.

Entonces, antorchas empiezan a encenderse por el lugar, y observo que no estaba solo, había cientos de personas en el lugar observándome, mirándome, todos vestidos con ropas antiguas, pero no iguales; otros con ropas actuales, pero no tan cuidadas, pero el que más me llamó la atención, fue el llamado "Padre".

Un hombre salió de la oscuridad; llevaba un atuendo antiguo, como renacentista, negro con rojo; llevaba una capa negra que cubría sus hombros, y su cara parecía la de un mosquetero tenebroso, como un Drácula seductor, con su bigote y barba de mentón, parecía el Drácula de esa serie de videojuegos que les llamaba la atención a los niños.

El hombre saludó y abrazó a Leonore, para después, dirigir una mirada fuerte y penetrante hacia mí. Se acercó lentamente, como un león que estaba a punto de atacar, cuando se puso frente a mí, vi que realmente era alguien muy alto.
—Sir Mordred, Caballero de la Traición.— mencionó el extraño hombre mientras me observaba.

Me miró y después sonrió, mostrando sus colmillos; acto posterior, me abrazó, como si fuera alguien que el conociera y no había visto hace mucho tiempo.

—Cuanto tiempo sin verte viejo amigo.—

Estaba confundido, ¿me conocía?, o, ¿conocía quién era Mordred?

—Me gustaría poder responderte de la misma forma, pero no tengo idea de quién seas o lo que tú seas.—

El hombre se alejó de mí, aún con una sonrisa fraternal y me miró de forma amable.

—Lo sé, no te preocupes hermano, prometo que lo recordarás poco a poco.—

Asentí sin entender completamente de a lo que se refería.

—Me presento, he tenido muchos nombres a lo largo de los siglos, pero puedes llamarme Lucius, así es como me conociste en Britania hace tantos años. Ellas son mis hijas— menciona mientras señala a tres chicas a su costado izquierdo — ella es Carmilla, la menor; Marishka, la de en medio; y supongo que ya conociste a mi hija mayor, Leonore, cuya presentación no fue muy adecuada — mencionaba mientras le daba una mirada de enojo y desaprobación a Leonore, mientras ella se encogía de hombros con vergüenza.

—Somos del clan de vampiros, los últimos que quedan en el mundo, al menos, los únicos organizados que hay, exceptuando ciertos grupos. Bienvenido al Templo de Lilith, la madre de los vampiros, majestad.—

Dicho esto, Lucius, sus hijas, y los vampiros del lugar, se arrodillaron en dirección mío, como si fuera un rey, como lo dijeron.

—Conque Templo de Lilith, ¿la esposa de Adán?— pregunto para romper esa incomodidad de sentir que no tengo idea de nada pero los demás sí.

—Exactamente, todos los vampiros venimos de ella, junto con los dos otros linajes que conocerás más adelante. Lilith es la hija pura y directa de Sophia, hija del Padre del Abismo.—

—Espera, ¿Sophia?, ¿ustedes la conocen?— Lucius sonríe al escuchar esto.

—Así es, es de ella la profecía de tu llegada; ella te abriría las puertas hacia un nuevo mundo que tu desconocías, y con nosotros, te ayudaríamos a recordar quién eres tú.—

Lucius posó su mano en mi espalda, como señal de que lo acompañara a un altar de piedra que había en el centro de la cueva.

Era un altar de piedra gris, parecía cantera, pero tallada bruscamente. En el altar, había un trozo de cráneo, que funcionaba como plato para un líquido negro que éste contenía. El cráneo reposaba en una pequeña estatua de mármol, algo deteriorada, de una mujer desnuda, sentada en flor de loto; y en el centro de sus pies, reposaba el trozo de cráneo, esperando a ser tomado.

—Esta es la sangre del primer guerrero traicionero, hijo del Padre de la Rebelión. Esta sangre te ayudará a recordar quién eres en verdad.—

No se veía nada atractivo beber sangre extraña puesta en el pedazo de un muerto, pero mi curiosidad y deseos de satisfacer las dudas que empezaron a surgir en mi últimamente me impulsó a hacerlo.

Tomé con mis dos manos el cráneo, y empecé a beber el líquido como si fuer sopa de un plato. Fue entonces que empecé a sentir lo mismo que sentí cuando me acosté con Sophia; el mundo se nubló, todo se volvió oscuro, y es entonces que empecé a escuchar una voz en mi conciencia, muy conocida, ¡era Sophia!

—Despierta Caballero, debes recordar quien eres en verdad, Marcus. Se que es difícil, enfócate en mi y concéntrate; lo verás toco más claro pronto, te lo prometo.

Estuviste peleando en la última gran batalla de Britania, cuando los adversarios del Rey Arturo marchaban a tu lado en contra del falso monarca. Cometiste los actos más espantosos para cumplir con tu destino.

¿Recuerdas la tierra temblar?, ¿Puedes recordar la reunión de terribles ejércitos? Viste Camelot arder, y observar el poder de la maga destrozar el mundo. Lideraste a caballeros y monstruos en una tormenta mortífera de furia y sangre. Destruiste a los Ángeles del Sol y a las Damas del Invierno.

Asesinaste al Rey Arturo, y con su último suspiro, el terminó matándote a ti también; ambos murieron… y aún así… ambos todavía viven.

La guerra que has desatado es algo que no se puede detener ya. La ola de locura, dolor y violencia nos tragará a todos. Te he llamado de vuelta, mi perfecto caballero, para que termines esta pesadilla, para que termines la guerra que quedó inconclusa ya desde el inicio de los tiempos. Te necesito para que vayas a una misión, cuya misión es tu destino por derecho y linaje.

Quiero que termines lo que has comenzado. Que termines de completar la caída del demiurgo. Mata al Rey Arturo, y en lo que sea que se haya convertido él. Ese es, y siempre a sido, tu destino, Rey Mordred… hijo… de Qayin.—

De golpe súbito, después de visiones de castillos, monstruos y batallas, volví de vuelta a mi ser completamente, ahora sabía quién era yo, y el destino que debía cumplir.

—Ahora sabes quién eres tú— decía Lucius mientras me retiraba el cuenco —llegó el momento… los vientos soplan en favor del adversario del creador…es momento de desatar la Tempestad.—

Y con un saludo antiguo, inclinando su cabeza hacia conmigo, termina diciendo el Señor de la Noche.

—Bienvenido devuelta… Sir Mordred, futuro rey, Caballero de la Traición… hijo… de Qayin.—

1922
2022
MLCXI
AU POR YEGUIEV
1611
MLC, XI

Hermano con la oscuridad, las sombras serpenteantes se aparean unas con otras, atestiguadas por las luces de esta ciudad. Con prisa me apresuro a llegar antes del término del servicio de transporte público. En casa mi esposa hace tiempo hasta el momento donde yo atraviese la puerta.

Las noches dividen los días, del alba al atardecer es para trabajar. Por las noches se lo dedico a descansar. En los intermedios y fines de semana le dedico tiempo a mi esposa. Gastos de la casa, solucionar problemas disfrazados de tragedia, pero son sencillos. Esta temporada me tiene enredado entre trabajo y casa. Me siento como pez en la red del pescador, estando en el agua pero atrapado. No puedo escapar de mi propio escape.
Constantemente siendo devorado y regurgitado por un demonio; este es el diario vivir, un gif vicioso, el juego que decidí jugar y es así como intercambio mi valiosa vida por unas monedas.
Mi mujer, a veces se embriaga de fantasías románticas, como le envidio esa capacidad de perderse en escenas. Estoy seguro que a veces desea que la niegue y ella aprovecharía, pondría el pretexto para salirse de casa a buscar esa fantasía efímera, a buscar quien la ponga de nuevo en un pedestal, aunque sea por un día y con el costo de unas pocas dulces palabras. Las mujeres son como la luna, con diferentes caras, diferentes facetas y una terrible cara escondida.

Esta mañana los noticieros alarmaron a todos, las malas nuevas, con todo lo sucedido es difícil no impresionarse. El impacto de las notas es directo: "Se acerca la Tempestad" "La Madre de las Tempestades". La gente poseída de terror se resguarda en sus casas, otros más entusiastas, comienzan a actuar como si fueran los últimos días de la humanidad. Estás noticias vienen ataviadas con sucesos como saqueos y protestas. La anunciada tempestad es una amenaza apenas visible pues en estos días han habido constantes tormentas eléctricas en diferentes partes del mundo aisladas de las grandes ciudades.

En este punto la vida sigue continuando lo más normal posible, lo más normal que todos estemos dispuestos a actuar. El lienzo de pandemonium, donde se pinta mi presente, es poco a poco agujerado por una concentración minúscula de problemas personales. Como una aguja entrando por la piel, no puedo evitar sentirlo.
Diario salgo a las 8 de la noche del trabajo y en el trayecto una mujer se ha robado mi atención últimamente. No la había visto antes; cabello corto y negro, usa lentes, tez blanca, una silueta con curvas pronunciadas y un poco robustas. Nos cruzamos varias veces de frente y hemos apareado miradas. Más aún, hace un par de días nos saludamos con un simple hola; buenas noches y un hasta luego. Ella siempre viene acompañada por su compañera o amiga, pero solo interactuo con ella, al irse le sigo con mi mirada a veces suele voltear y sonreír. Esa mujer me despierta pasiones que uno siente cuando es más jóven.

Cruzo la puerta de mi morada, al entrar veo a mi mujer sentada en la sala, de fondo se escuchan las noticias. Al verme se acerca a la cocina y prende la estufa, desde ahí me pregunta en voz alta:
-¿Quieres cenar?
-Si- Le respondo en voz baja moviendo la cabeza.
Ella pone la mesa, plato de vidrio, un vaso y una jarra de agua de limón.
Después de servir se sienta a lado mío, en nuestra mesa cuadrada para cuatro personas.
Me observa fijamente por un momento, con una mirada y un gesto de estar a la expectativa. Mueve la cabeza como para expresar una queja preguntandome:
-¿Que vamos a hacer?- Seguido de un silencio tejido por ambos en miradas, rasgándose por la tensión de la búsqueda de una respuesta.
-Hacer, de que- Contesto sin pensar que decir, únicamente para reventar la discusión -Dejame relajarme un poco ¿Así me recibes con peleas?- Se evidencia su molestia por mi respuesta.
-Yo solo te digo que tenemos muchas deudas y tenemos una fiesta donde va a venir mi familia, con esta situación de cómo está el mundo no veo que te muevas.- Ella quiere hacer una reunión por su cumpleaños donde va a invitar a su familia. Los gastos son nimiedades, cosas y servicios innecesarios

por lo cual pagamos. Pero a ella le estresa mucho esto, tener lujos para aparentar que la vida es normal.
-Dejame relajarme un poco, tengo un dinero guardado para solventar todo esto, no te preocupes, te estás adelantando mucho. Aparte todavía no confirma su asistencia tu hermana.- Esto la relaja y podemos dormir tranquilos esta noche.

Los días siguientes siguen brotando con noticias del cataclismo por venir, ahora el peligro está más cerca pues se reportó una tormenta eléctrica en un poblado cercano. Fueron muchos rayos impactando casas, carros, y los más terrible, a los pobladores. Nadie sabe exactamente la causa de estos fenómenos tan frecuentes. Solo caen los rayos, atacando, invocando al fuego. Ataques veloces y mortales tomando desprevenido al mundo. ¿Qué será de nuestras vidas, nuestro futuro?

Esta tarde un grupo de personas en la calle comenzó a romper los vidrios de autos y negocios, rápidamente escaló a un botín pues se unieron más personas. Yo trabajo a una calle de los hechos. Rápidamente nos comienzan a desalojar pues se escuchaba con más violencia el ajetreo, ya comenzaron a incendiar los alrededores y la fuerza pública estaba arribando.
Al momento de desalojar y buscando retirarme lo más posible me encuentro de frente aquella mujer. Nos vemos fijamente de frente y pasamos uno al lado del otro. Está ocasión ella no venía acompañada. Al momento de girar mi cabeza para verla retirarse ella voltea y dice:
-¡Hola!, Oye ¿sabrás que pasó?.
-Si, no te recomiendo ir por allá, hay varios agitadores y no es muy seguro acercarse.
Me ve por un momento y se acerca a mi.
-Gracias, ¿vas a tomar el transporte?- me comenta.
-Si, si gustas vamos, no sabemos si más adelante están más agitadores- Ella afirma con la cabeza y caminamos juntos. Tenerla más de cerca es fascinante, ver sus ojos, sus labios. Poder olerla. Excita mis sentidos.
-Ya nos hemos visto en algunas ocasiones en el transporte ¿Entonces cómo te llamas?- pregunto.
-Si, hasta nos saludamos. Me llamo Lupe ¡Un gusto!- Ella contesta.
Continuamos nuestra caminata hablando de cosas cotidianas, el trabajo, las noticias. Intercambiamos números y nos despedimos como siempre.
El trabajo se suspendió unos días por el desastre ocurrido. Me quedé en casa por tres días, pensando en Lupe, le hice el amor a mi mujer pensando en ella. No podía contener mi emoción. El fin de semana fue muy relajante en casa.
-Amor, ya este viernes será mi fiesta. ¿Crees que podrás salir temprano del trabajo? No puedo creer que les sigan pidiendo asistir después de lo acontecido, corren peligro- comenta mi esposa.
-No creo, asi es esto. Y no me habías avisado que ya iba ser pronto. Déjame ver.-
A la hora de la comida salgo a buscar un nuevo sitio pues me tenía aburrido el de siempre. En el camino veo la silueta de Lupe caminar hacia mi. En esta ocasión ella traía una falda que dejaba ver sus piernas un poco robustas pero sensuales.
-¡Hola Lupe! Cómo estás, no esperaba verte, que gusto-
-Hola, te ves muy bien, ¿a dónde vas?
-Gracias, tu te miras mucho mejor. Voy a comer, ¿quieres? Te invito algo.- Lupe no me negó la invitación. En la comida platicamos nuestros gustos personales, nos conocimos un poco más. Verle los ojos era hipnotizante. Me lanzaba una mirada acechante que me emocionaba mucho.
-Apenas te conozco pero quisiera invitarte a una fiesta que tendré este viernes ¿Te gustaría ir?- La fiesta a la que ella me invitó es el mismo día que la fiesta de mi esposa, respondí si, pero sabía podría ser un conflicto, aparte la ubicación es al otro lado de la ciudad. De verdad quiero ir con Lupe.
Lo que restaba de la jornada de trabajo lo pasé con Lupe, los dos acordamos en faltar al trabajo. Nos abrazamos y tomamos nuestras manos inconscientemente en varias ocasiones.
Al final nos despedimos como siempre. -¡Te espero!- ella decía a lo lejos, cada uno partiendo a su destino.

Los días por venir sabían a estrés y ansías. La Tempestad se había relajado por un momento pero las noticias no cesaban, tratando de averiguar las causas y los puntos dónde podría acontecer en los días próximos.
-Amor, ¿Crees que llegue mi familia a la fiesta?- Mi esposa dice un poco triste.
-No te preocupes puede pasar cualquier cosa en estos momentos, lo bueno es que estamos bien- la abrazo para relajarla.
-No sé porque nunca siento tu soporte, no me llena lo que dices, tal vez yo tenga un problema. Me pone muy triste esto- Ella decís mientras sentía sus lágrimas caer en mis brazos. Esas palabras ya las había escuchado antes y me bajaban mucho la moral, ahora solo me enoja escucharla así.
El día esperado llegó, en las noticias se escucha que la Tempestad cesó.
Me baño y me arreglo para el trabajo, me despido de mi mujer y me voy ansioso de volver a ver a Lupe para ir con ella. Habíamos acordado salirnos a la hora de la comida y escapar a su fiesta. Pensaba estar con ella un momento y después ir con mi mujer, el plan cuadraba.
Al momento de vernos la veo arreglada con una falda larga con apertura en sus piernas, lo cual las permitía ver más arriba de las rodillas. Me encantaba verla. Tomamos el transporte, hasta la terminal donde teníamos que abordar otra ruta para ir a su casa. El camino era largo, el destino era cuesta arriba. Su casa era pequeña y con muchas macetas, detrás de su casa se veia vegetación pues era de las últimas casas que colindaba con un cerro. Tenía de mascotas un perro, un gato y un gallo.
-Te ofrezco algo de tomar, o comer. ¿Se te apetece algo? Los invitados llegan más tarde.- Decía Lupe invitándome a sentar en la sala.
-Traje una botella, espero te guste.- había traído una botella de ginebra.
Lupe me mira y toma la botella dirigiéndose a su cocina. Mientras yo me quedo viendo las fotos de su sala, fotos de ella con sus padres. Después entra a su habitación, al momento la veo regresar con un vestido amarillo y las bebidas.
-Sabes mi nombre real es Luperca- dice Lupe mientras toma su bebida y le da un sorbo.
La tarde transcurre y el cielo se va oscureciendo, entre charla y admirando el encanto de Luperca olvidó por un momento que tengo que llegar con mi esposa. Tomo mi teléfono para revisar la hora y veo gran cantidad de mensajes y llamadas perdidas de mi mujer, lo cual me comienza a estresar y Luperca se da cuenta.
-Relajate un poco, creo nadie vendrá, te daré más bebida. Lo disfrutaremos nosotros-. El cielo ya pintaba oscuro e inmediatamente se ilumina y escucha un trueno espantoso. Luperca toma mi mano, su tacto anestesia completamente mis sentidos. Se levanta y va a la puerta de su recámara, voltea a verme acechante. En ese momento era mi decisión entrar con ella o entregarme al terror que ameritaba la situación. Sin más, mis instintos se abalanzan a ir con Luperca, un impulso violento por tomarla. Al acercarme Luperca alza los brazos poniéndome en total control de la situación. El impulso me posee, invocando un comportamiento animal en mi. Desnudando a Luperca, tomando en mis manos su gran culo, y sus piernas. Relevando su cuerpo con el mío y restregando mis labios en su cuello. Luperca jadea y se sonroja. Sus labios húmedos, babeantes. Arriba y abajo. Cruzo las dunas buscando el oasis y me dispongo a beber de el como animal, a lenguetazos, a devorarla. Los truenos callendo afuera, los jadeos adentro. Los animales haciendo un ruido terrible y el gallo un cacareo cuál trompeta infernal.
Puedo ver cómo se desprende el techo de la casa y en la oscuridad los rayos serpenteando cayendo como demonios encolerizados, invocando el fuego cuál conjuro rebelde.
Nuestros cuerpos jadenates en el ejercicio del placer, ardiendo, uniéndose. No hay nada más, nada más que perder, que temer o preocuparse. Ya todo es fulminado. Luperca gime ¡Extinción! Una y otra vez, entre placer y dolor. Yo tomando las orbes, sus ruborizadas orbes y embistiendolas. ¡Extinción!.

Todos los deseos enraizados en las tinieblas, el cielo extendiéndose más allá de donde alcanza la penumbra. El alba pariendo entre los cabellos tenebrosos de la noche, la lúcida aurora. El camino que compartimos los hombres es uno de peligro y miedos hasta el fin.

Barca sin destino entre el olvido de las estrellas y el más allá del espacio mental con destino a degradarse

A. Berto. G

Una noche más, veo un techo que no reconozco ni mi reflejo parece ser el mío, ¿Soy realmente yo? Esa cara, tez morena, cabello largo, no lo reconozco.
¡Olvidé mi cara!
Los sueños los perdí
Es constante insomnio que me hace vagar entre constelaciones de un cuarto vacío
Diagnóstico: no se sabe aún.
Autodiagnóstico: aún perdido.

Suena en mi cabeza, una voz, muy peculiar, es familiar de hecho, me trae una gran tranquilidad, todo ocurre tan rápido, las imágenes se van desvaneciendo, la habitación está desapareciendo, pronto estoy olvidando dónde estaba.
-¿Qué?- me preguntaba, no hay razón para que el cuarto se esfumara entre la oscuridad. Nada es trascendente, no hay voces ya.

-¡Despejen!
Es un retumbar horrible, no quiero salir de este sueño, me duele tanto el cuello, como si una soga me hubiese tomado.
Pero cada vez que escucho eso…
-¡Despejen!
No quiero volver, aquí estoy bien, no quiero más ese dolor de pecho, me electrocuta, sin embargo, la luz de esta oscuridad me pertenece y yo le pertenezco, no hay un más allá.

Oscuridad bendita
Retozo en tu manto
La pureza vibra en mis venas
El dolor
Me siento apenas que soy yo
Amor propio
Finalidad explícita
Veo algo que no podía ver
Los veo a todos, están en un cuarto

¡Regresenme!

No hay algo más que puedan hacer, es lo que escuché, mi paseo al inframundo por fin llegó, me desvaneceré entre los llantos que escucho, pero no lo hagan, voy en una barca camino al nunca jamás, tal vez en la vida lo tenemos que buscar pero ahora siento este culto eterno por la muerte, lo deseaba, esto es lo que necesitaba, no hay dios, no veo nada, he encontrado en mi la verdadera felicidad del culto a la dama, reina y emperatriz del manto oscuro tras la vida. Sólo la muerte es real.

1611

Caput es un zine que sirve como una cabeza lacerada la cual ofrendamos a la oscuridad del Xaos.

Permitiendo que todo aporte tenga una voz desde
la boca de esta cabeza.

Por ello invitamos a todos manden sus aportes a:

acephale.zine@gmail.com

Desde la editorial deseamos disfruten de esta tempestuosa ofrenda y les deseamos

SALUD Y VICTORIA